

Artículo publicado en
The Ram's Horn n° 304, septiembre 2014

UCRANIA

UN ACAPARAMIENTO SILENCIOSO

Ucrania es el tercer exportador mundial de algodón y el quinto de trigo. Su agricultura representa un 10% del PIB con enormes campos de suelo fértil en los que se recogen abundantes cosechas de cereales y granos cada año. Según las predicciones de EEUU para 2013, Ucrania estaba en condiciones de convertirse en el segundo exportador mundial de granos (por detrás de EEUU).

Sin embargo en la década pasada se dio un brusco cambio en el sector agrícola ucraniano, debido a que las inversiones privadas y el agronegocio aumentaron sus propiedades y extendieron enormemente su influencia por el país.

Según un informe del Oakland Institute de EEUU, más de 1.6 millones de hectáreas de tierra han sido concedidas a empresas multinacionales desde 2002, incluyendo “más de 405.000 ha a una empresa registrada en Luxemburgo, 444.800 ha a inversores registrados en Chipre, 120.000 ha a una empresa francesa y 250.000 ha a una rusa”.

Un acuerdo negociado por China y Ucrania anterior a la crisis política, concedía el control de unas 3 millones de hectáreas de tierra de cultivo de primera calidad a Pekín, superficie que supone el 5% de la tierra cultivable de Ucrania.

Ucrania también es, junto a España, uno de los 10 países piloto en el proyecto “Estudio Comparativo del Clima de Negocios en Agricultura” (Benchmarking the Business of Agriculture o BBA) del Banco Mundial que, según éste último, servirá como herramienta para mejorar los resultados de la agricultura: “para que

los pequeños agricultores sean más productivos y mucho más competitivos necesitan acceso a tierra, crédito, semillas mejoradas, fertilizantes, agua, electricidad, transporte y mercados... la lista de reformas necesarias es muy larga y podría comenzar por construir un mercado de la tierra más transparente. Un primer paso en este sentido podría ser levantar la moratoria de la venta de tierras”.

“Estas reformas pueden sonar bien sobre el papel”, dice el Oakland Institute, “pero si las analizamos con más detalle se ve que realmente están diseñadas para beneficiar a las grandes multinacionales por encima de trabajadores o pequeño campesinado” y pueden fortalecer iniciativas existentes como el proyecto de Monsanto en Ucrania “Grain Basket of the Future” (que ofrece préstamos de 25.000\$ a los productores) y los 200 millones de \$ de Cargill invertidos en el holding empresarial UkrLandFarming, el octavo cultivador de tierra en el mundo.

“Es necesario analizar esto en el contexto de la lucha entre Rusia y EEUU por Ucrania”, dijo el autor Joel Kovel. “La política geoestratégica y la economía neoliberal cuadran juntas muy bien dentro del plan, en el que el capital financiero global bajo el control de EE.UU. y el liderazgo neoconservador impone la austeridad, persiguen el dominio sobre las zonas del este de Europa y continúa con el plan político de rodear a Rusia”.

PARA SABER MÁS

Proyecto “Estudio Comparativo del Clima de Negocios en Agricultura” del Banco Mundial: <http://bba.worldbank.org/>